

LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 20 de Agosto de 1888.

Núm. 3.

SUMARIO.—La tinta y la sangre.—Pimientos y Tomates, y Pimenton.—Las hormigas.—SECCIÓN LITERARIA:—Un drama en tiempo de Catalina II—novela.—A una anciana.—La duda.—Miscelánea.—PASATIEMPOS:—Charada.—Cálculo aritmético.—Enigma.—Soluciones del número anterior.—GUIA DE MURCIA.—Procuradores.—Escribanos.—Notarios.—Médicos.

La tinta y la sangre

FRAGMENTO

DE UN ARTÍCULO DE EMILIO ZOLA.

Paul de Cassagnac cree que el hombre político debe ser muchacho muy valiente y diestro en el manejo de la espada, que á la primera palabra debe presentar el pecho á su adversario, y este hombre político no es, según él, digno del poder sino cuando lo hace suyo á mano armada y le conserva del mismo modo que los bandidos románticos se apoderaban de los equipajes de los viajeros en la edad de oro de las diligencias.

Toda la importancia del hombre político estriba, según Paul de Cassagnac, en el carácter. El talento, según él, no sirve para nada. Porque un hombre de talento que no es valiente hace la triste figura en el terreno. Los pensadores en la política lo estropean todo. Es preciso soldados. No importa que seais unos animales con tal de tener buenos puños. No vayáis á la escuela, sino á los gimnasios y esgrima.

Yo, por el contrario, creo que el

carácter que no va acompañado de algo, no sirve para nada bueno. Porque Troppmann era un carácter y Abadie era otro carácter también, y estos mozos se jugaron la cabeza como cualquier hombre político; y es mas: si me permitiera extender la comparación, diria que entre ellos y un conquistador cualquiera no veo mas diferencia que la de una escena mas ó menos vasta y de un aspecto mas ó menos grande.

Creo que no negará nadie, que á pesar de ser Troppmann y Abadie dos caracteres, hubieran hecho unos hombres políticos extraños.

Trato de probar que si al carácter no se agrega el talento, es decir, la inteligencia en la fuerza de su razón y de su lógica, el hombre será solo una fiera que robará y matará con mas ó menos heroismo. Ser fuerte en el buen sentido de la palabra, no es únicamente querer y poder; en este caso se encuentran todos los bandidos; es querer y poder con genio; es dejar tras sí una creación de verdad y de justicia.

La lucha está, pues, entablada entre la pluma y la sangre.

Y yo pregunto: ¿Qué imperio ha fecundado la sangre? ¿Qué es de las conquistas hechas por la espada? ¿Qué del imperio de Alejandro? ¿Qué del imperio de Carlo Magno? ¿Qué del imperio de Napoleón? Toda esa lluvia

